

FRANCISCO LEÓN PONCE,
PERIODISTA Y EXCONCEJAL

Niño castigados por la corrupción

La nefasta administración que antecedió a la actual ha ido quedando al descubierto en sus maniobras para apoderarse de recursos fiscales, despilfarrarlos, entregarlos a “fundaciones”, hasta con el concurso o complicidad de parlamentarios.

Ustedes, estimados seguidores de esta columna de opinión, están al tanto de esos latrocinios que le han costado miles de millones de pesos, de dólares, a todos nosotros, los chilenos que pagamos impuestos hasta por el kilito de pan que llevamos a nuestra mesa.

Con argucias y verborrea más propias de charlatanes de feria, de titiriteros miserables, que de servidores públicos o funcionarios del estado, tienen poco o nada, han llenado sus bolsillos, han adquirido costosas viviendas, o viven en el extranjero y seguir codeándose con otros corruptos del mundo, como Pedro Sánchez y su mujer y Rodríguez Zapatero, ya en la mira de una justicia que parece estar limpia de corrupción.

Se han perdido documentos, se han robado computadores, en un “modus operandi” con “sobrinos” más que sospechosos, es decir, tanto o más falsos que billetes de ochenta pesos; se ha entregado créditos blandos a cultivadores de marihuana; se adulteraron documentos judiciales referidos a un “mechero” que llegó muy alto, se pensionó con millonario ingreso mensual, a los cuarenta años sin haberle trabajado “un día a nadie” que no fuera a su causa política – ideológica.

Sin embargo, gastar, sospechosamente, 14 mil millones de pesos en vasos de leche y panecillos “con algo” para el pan y que nunca se entregaron a quienes lo requerían, muchos con la urgencia que genera el hambre y que el receptor fuera una empresa que acogió al responsable de cambios jurídicos para adecuar. Legalmente, dicen, esta singular “movida” que perjudicó a nuestros niños, el parecer en la región del Libertador.

Y cuando sale a la luz el pago de mil 300 millones por servicios hospitalarios a una oculta empresa de la familia Vallejos y se sabe que las cifras de producción de cobre fueron adulteradas para lograr el pago de bonos por tareas no cumplidas, la sorpresa se transforma en ira y el grito basta de sumarios y apliquen detenciones y metan a la cárcel a los corruptos, sean del sector y color que sean, se empieza a escuchar a lo largo y ancho de Chile resurge aquello de “Vox Populi...Vox Dei”...

Los chilenos queremos castigo a los corruptos ayer...